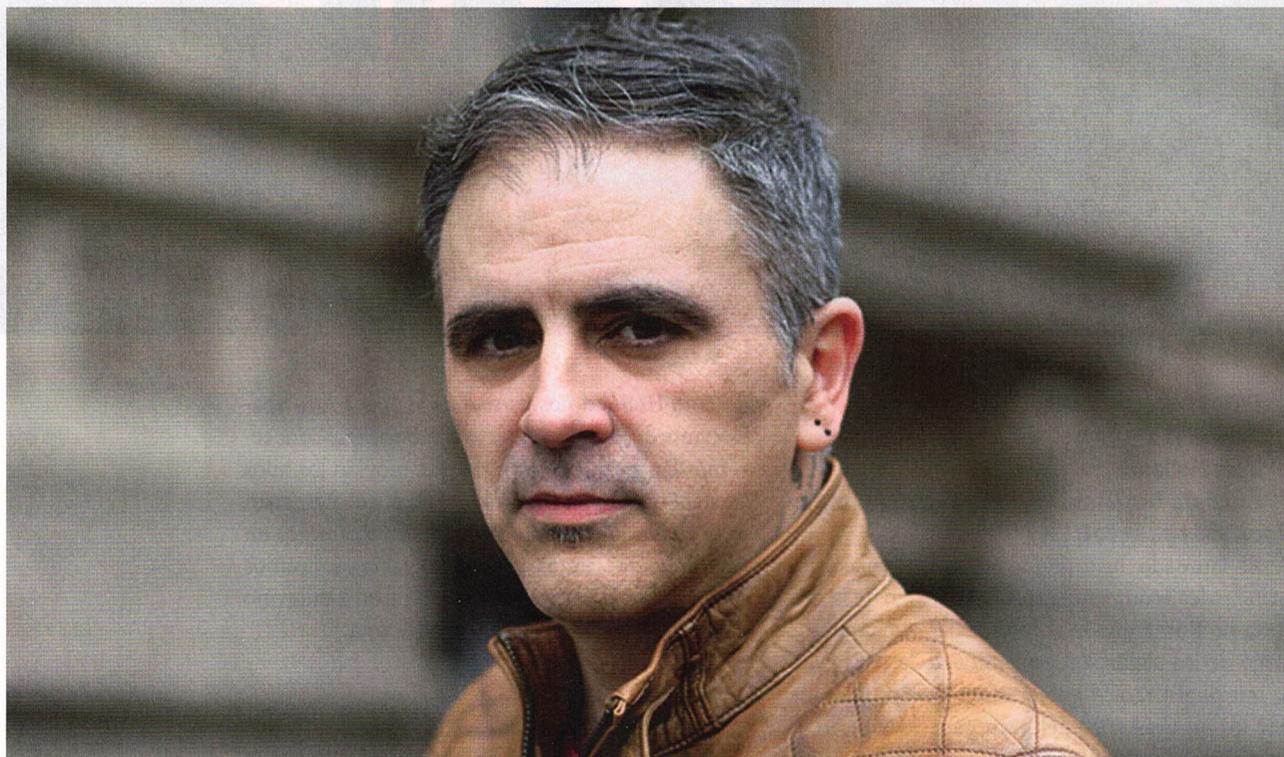


MARCELO LUJÁN

«LA COTIDIANIDAD ES UN CONTEXTO DE LUZ QUE POTENCIA, A SU VEZ, LA OSCURIDAD»



El cuentista y novelista argentino ha recibido el VI Premio Internacional de Narrativa Breve Ribera del Duero por su obra *La claridad* (Páginas de Espuma, 2020), una antología de seis cuentos que exudan realidad y crudeza a partes iguales.

TEXTO: LAURA MAS. FOTOGRAFÍAS: ANA PORTNOY.

➤ **El género del cuento es el que más ha cultivado como autor y ha bebido de grandes cuentistas. ¿Qué situación vive el cuento en su país en comparación con España?**

En Argentina y en todo Latinoamérica el cuento está mejor valorado que en España. De hecho, yo siempre hablo de Panamérica porque Estados Unidos tiene mucha tradición en este género, con grandísimos cuentistas como He-

mingway o Graham Greene. De todos modos, es verdad que en Latinoamérica y sobretodo en el río de la Plata estamos educados en este género a nivel académico, de lectores... Siempre se intenta acceder a este género cuando uno empieza a escribir y el respeto que le tenemos al cuento es altísimo debido a que hemos crecido leyendo a muy buenos cuentistas.

➤ **¿A qué retos se ha tenido que enfrentar durante el proceso de escritura de *La claridad*?**

Uno de los problemas a los que me enfrenté en *La claridad* fue la extensión de los cuentos. Es poco común, ya que algunos ocupan el doble o más de la media que se recomienda para el género, que son ocho o diez páginas. El riesgo que se corre con una extensión tan larga es que la atención

de los lectores disminuya. Pero ahí intervienen los recursos técnicos que yo vengo utilizando desde hace años para intentar que eso no ocurra: un narrador anticipatorio con una ejecución del futuro narrativo, que es un movimiento técnico que personalmente me encanta.

➤ **En esta obra, el azar tiene un papel muy importante.**

Sí, está todo muy abrigado en el azar, el cual me parece un elemento importantísimo al que prestamos muy poca atención en nuestra vida. Nunca tenemos en cuenta lo azarosa que es nuestra vida y eso también lo propongo en mis textos, sobre todo mediante la voz omnisciente, que es la que realmente puede hacer propuestas de futuro y muy estructurales. Las narraciones en primera persona no dejan de ser la voz del personaje, por tanto, están muy humanizadas y tienen un montón de limitaciones. En *La claridad*, los tres desenlaces de los cuentos narrados en tercera persona están en futuro, es decir, en un tiempo externo al tiempo del relato. Éste es un recurso que a mí me gusta mucho y que está muy poco explotado en la literatura moderna.

➤ **También es muy interesante el tratamiento que hace de los personajes, en los que vemos cómo su propia visión de lo que están viviendo influye a la hora de construir esa oscuridad en la que se ven sumidos.**

A mí me gusta mucho trabajar la oscuridad, el mal, y me parece oportuno plasmarlo en las situaciones cotidianas. No quiero que el planteamiento inicial de la historia sea nada extraordinario, sino que mi deseo es que el lector se reconozca en las situaciones y que sienta de algún modo que él podría estar allí. Por otro lado, cada personaje tiene una visión de la realidad en función de sus deseos y de sus objetivos. La cotidianidad me parece clave porque es un contexto de luz que potencia, a su vez, la oscuridad

y permite mostrar mejor lo expuestos que estamos como individuos a que nos ocurran cosas malas en sociedades avanzadas. Somos muy vulnerables y en ese claroscuro es donde se puede ver.

➤ **Luz y oscuridad van de la mano. ¿Cree entonces que el abismo nos conduce a la claridad?**

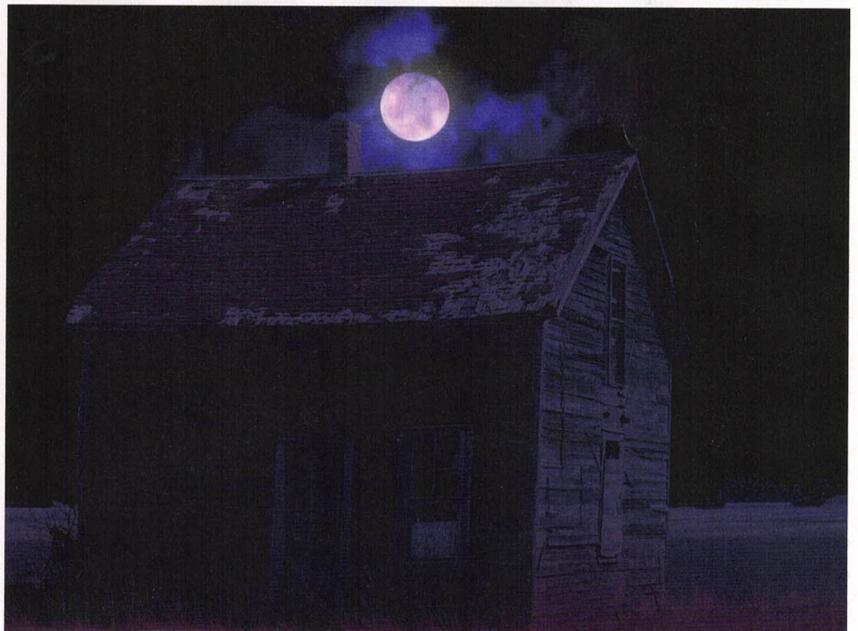
Interesante pregunta. Creo que cuando descendemos mucho en el pozo en el que caemos, podemos morir y aniquilarnos en esa oscuridad, pero también nos puede servir como herramienta para decir: «Vale, esto es el final. He tocado fondo y a partir de ahora solo puedo subir, ir hacia la luz». Desde ese punto de vista, podría ser que el abismo nos conduzca a la claridad. No obstante, el título de mi obra tiene más que ver con un juego que le propongo al lector. La ilustración de la cubierta —cuyo autor es **Byung Jun Ko**, un artista coreano que es un genio absoluto— es una acuarela de una chica dotada de mucha luz. No es tétrica ni fantasmal; sin embargo, el halo misterioso de la composición nos muestra que algo no va bien. Esto es la claridad: toda la luz con algún punto de oscuridad.

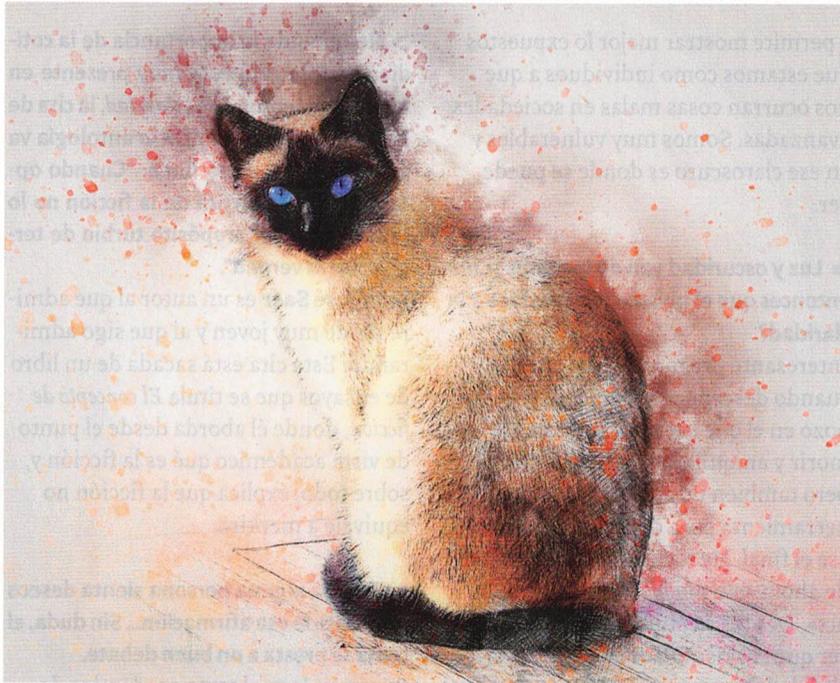
➤ **Retomando la importancia de la cotidianidad, la cual está muy presente en todos los cuentos de *La claridad*, la cita de Juan José Saer que inicia la antología va exactamente en esa línea: “Cuando optamos por la práctica de la ficción no lo hacemos con el propósito turbio de tergiversar la verdad”.**

Juan José Saer es un autor al que admiré desde muy joven y al que sigo admirando. Esta cita está sacada de un libro de ensayos que se titula *El concepto de ficción*, donde él aborda desde el punto de vista académico qué es la ficción y, sobre todo, explica que la ficción no equivale a mentira.

➤ **Tal vez alguna persona sienta deseos de rebatirle esa afirmación... Sin duda, el tema se presta a un buen debate.**

Bueno, si leen el texto académico de Saer yo creo que el debate queda trunco porque él lo explica realmente muy bien. Cuando escribimos ficción no estamos mintiendo, sino que estamos utilizando la experiencia. De todos modos, quitando lo académico y centrándonos en el lector común —que es el lector que me interesa—, animo al lector a que entre en *La claridad* con esa sospecha de que la ficción no equivale a mentira.





► El cuento que da el pistoletazo de salida a la antología, *Treinta monedas de carne*, es de los más violentos y crudos. Una de las frases que llaman la atención es la siguiente: «A veces un cuerpo es la salvación: la única oportunidad de redimirse y por qué no de vengarse». Háblenos acerca de esta afirmación.

Ese cuento va sobre la traición, que es el eje narrativo. Además, yo quería hacer una traición que rompiera la comunión de género. En este caso se traicionan dos mujeres, pero podría haberlo hecho con hombres. A lo que me refiero es a que no quería que la traición fuese un problema de género. Por otro lado, deseaba que el valor de la traición estuviese arraigado en los celos ocultos que tenemos de otra persona porque es más guapa, más rica o escribe mejor [risas]. Es cierto que se trata de un cuento muy violento, pero yo no quise que fuese un cuento sobre una violación, sino sobre la traición.

► Otro de los cuentos más crudos es *El vínculo*, que habla de la transformación que sufre una joven veterinaria y en la que una gata a la que deben sacrificar tiene un papel fundamental.

Sí, es un cuento que podría encasillarse en la variante zombi. Lo que le ocurre a la veterinaria es que la gata, antes de ser sacrificada porque tiene una peritonitis infecciosa felina, la muerde. El tema es que ese virus, que precisamente es un coronavirus, puede mutar. Cualquier mutación de un virus desde el punto de vista clínico es coronavirus.

► Hablando del coronavirus, ¿qué opina sobre la cantidad de libros que ya se han publicado sobre el tema?

A mí me parece que utilizar hechos históricos en la ficción está muy bien. Para escribir sobre la batalla del Ebro, por ejemplo, tenemos mucha perspectiva, pero en el caso del coronavirus considero que es precipitado porque todavía ni siquiera sabemos lo que va a pasar el mes que viene. Si el mercado lo considera un filón me parece bien, ya que lo mercantil es un componente que nos recorre como lectores, editores, periodistas y escritores. Sin embargo, yo no lo haría como autor porque el resultado sería una narración totalmente inconcreta y

desde luego fallida porque nosotros no tenemos ninguna noción de lo que está pasando realmente.

► El cuento que cierra *La claridad (Más oscuro que tu luz)* no formaba parte del manuscrito que presentó al Premio Ribera del Duero. ¿En qué momento se tomó la decisión de incluirlo en la obra y por qué motivo?

Fue muy curioso lo que pasó. Este libro lo terminé en mayo o junio del año pasado e inicialmente estaba compuesto por cinco cuentos. *La chica de la banda de folk*, que es el quinto cuento de mi obra, no existía. Como cada cuento es independiente, decidí mandar el de *Más oscuro que tu luz* al Concurso de Cuentos Villa de Mazarrón y finalmente ganó. Al aceptar el premio, mi obra ya no podía participar en el Premio Ribera del Duero tal y como estaba, por lo que tuve que quitar ese cuento. Eso me llevó a escribir *La chica de la banda de folk* durante los siguientes seis meses. Podría haber enviado el libro con cuatro cuentos porque ya cumplía con la extensión que requerían las bases, pero por aquel entonces tenía la sensación de que la antología no estaba bien cerrada. ■



LA CLARIDAD
Marcelo Luján
Páginas de Espuma, 176
pp., 17 €